Surf

Luana DMC

Capítulo 1

Surfear es una de las experiencias más duras y reveladoras que uno puede experimentar. A punto de entrar al mar embravecido, debes mentalizarte para la lucha venidera contra las adversidades, el dolor y el miedo. Al igual que para lograr algo que valga la pena en esta existencia.

Al dar tus primeros pasos mar adentro, comienzas a recibir los primeros golpes. Las olas rompiendo rabiosas contra tu cuerpo, quizás ya molido y tu tabla, te recuerdan que ese no es tu elemento. La única manera de no perder la voluntad de avanzar es no olvidar tu objetivo.

Cruzado ese infierno, llegarás al limbo. A un lugar de espera paciente a la oportunidad más conveniente. Podrás anticipar las olas que vendrán y deberás escoger una. Lazarte o seguir esperando será la cuestión. Tampoco estarás solo. Otros estarán allí, esperando, quizás desde hace tiempo. Otros llegarán después de ti y te adelantarán si tienes iniciativa. Tendrás que luchar por tu lugar, por tu propósito.

Decides coger la próxima, todo lo que tienes es tu fe. Confías que es el momento y tumbado sobre tu tabla, das la espalda a la ola que viene. En cuanto notes su fuerza a tus pies, para ganar la ocasión de levantarte, deberás empezar a remar con todas tus fuerzas con tal de alcanzar su misma velocidad e intentar ser uno con ella.

Y ahí, si la ola no te pasa de largo por no haber remado lo suficiente, si no te das de bruces con la tabla por titubear o demorar al ponerte de pie, si no te caíste al mar al perder el equilibrio por no ser tan fuerte como creías, si logras domarla y estar en su cresta, te sentirás vencedor. Usarás toda la destreza que dispongas para alargar el viaje hacia la orilla lo máximo que puedas y que dure para siempre, aunque sabes que tiene un fin. Disfrutarás de ese efímero momento de felicidad, de libertad, de trabajo bien hecho, como si fuese la primera y última vez.

Cada intento, tanto como si conquistas una ola como si no, te hará más fuerte, será un aprendizaje y te hará conocerte mejor. Siempre podrás volver a escoger. Si volver a empezar, o conformarte con lo que conseguiste y vivir de ese recuerdo.